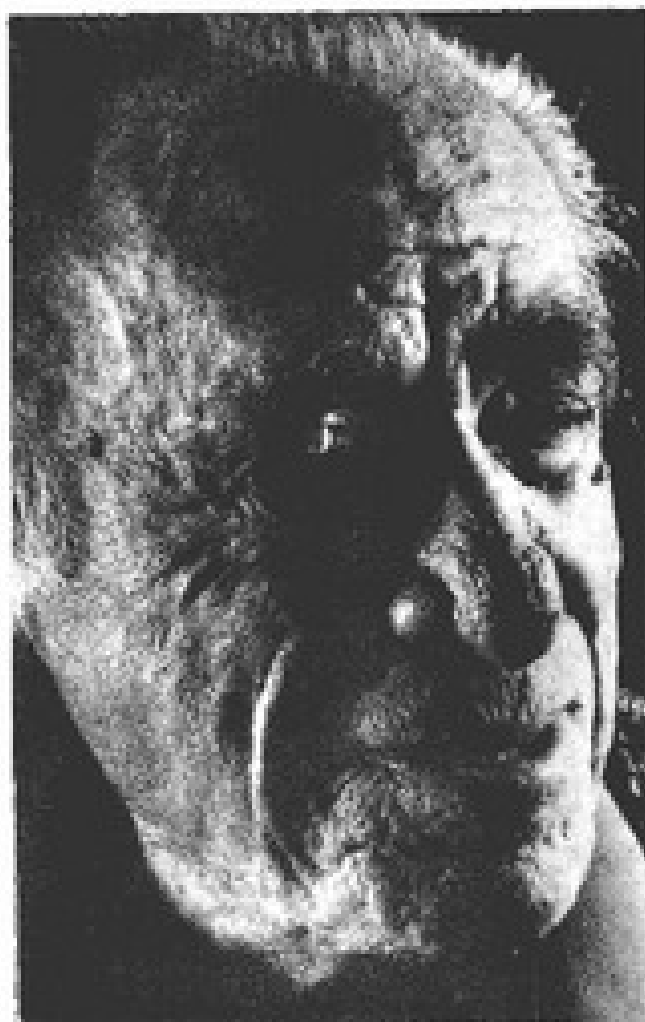


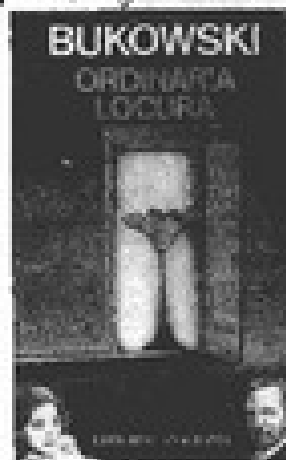


El sabor Bukowski

José Manuel
Barralón

La primera vez que Bukowski, la Ley en un viaje por Estados Unidos durante el verano del '78. En San Francisco, visitó, como es obvio, la única librería y editorial City Lights Books que regenta el poeta. Por la mañana, acompañado por Nancy Phillips, está en una reunión con un grupo de escritores que se reúne en un lugar underground y que exhibe un aspecto patológico en las portadas de sus libros. Me los dió. Los sentí en el acto de regreso a Barcelona y no dudé en contratarlos. Me titulan eran bastante exóticos: *La máquina de hacer*, *Exorcismos*, *ayunamientos*, *arbitrariedades* y

Duelo y editor de la editorial Anagrama, el autor de este artículo sabe de lo que habla cuando se refiere a Charles Bukowski (1920—1994). El haber tomado la iniciativa de su traducción y difusión en castellano lo convierte en cómplice y de allí que los muchísimos anarcas, dcratas y outsiders que han medido la extensión de la libertad



Por su parte, los popes de la crítica española y otros escrupulosos lo ignoraron o lo trataron con la diplomacia debida, queriéndome en la más selecta superficial. Pero no pudieron con el "jam-jam" de los libros, ni entonces ni ahora. Me alegro ver cómo pasan los años y se van las cosas, pero me alegra de jóvenes admiradores españoles y latinoamericanos. Bukowski ha suscitado también una legión de imitadores, con el resultado previsible, un franco estropicio. En efecto, al igual que muchos críticos, no advertieron que tras la aparente sencillez de sus textos se escondía una sofisticación, elabo-

Sólo lo vi una vez, en 1979, en un casa de San Pedro, el pueblo de Los Angeles. Era una mujer, Linda, la cuidaba. Linda, la tenía muy delgada, limpia y sencilla, hasta que ver con sus fotos más exhibidas. Linda de cumplir 60 años, pero parecía en gran forma. Había dejado la cerveza y otros alcoholismos atrás y sólo tenía vino blanco del Rito. Y en efecto sólo vino blanco, pero me bebí unas cuantas botellas. Me acordó que con los traductores europeos ya tenía más que suficiente para lo que le aguantaba el hígado y que en Estados Unidos quería seguir publicando en California, lejos de los traductores europeos.

La invitó a invitarme a venir a España, pero la haría viajar al avión y después, via por. Me contó que sólo había estado una vez en Europa y que estuvo increíblemente feliz de su casa hasta su regreso. Bukowski tuvo una memorable intervención, botella en mano, en el programa francés "Apostrophe", hasta que un acortado Pirelli salió por el aire del "pilot".

Se ha dicho de él que era "un hombre trágico del mundo americano", en lo ha comparado culturalmente con Hemingway y Henry Miller, con Charles Fort y W.C. Pires, en lo afirmado que su obra, en como el *Viaje al fin de la noche americana*, pero mi

El Sabor Bukowski [artículo] Jorge Herralde.

Libros y documentos

AUTORÍA

Herralde, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Sabor Bukowski [artículo] Jorge Herralde. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile